LA PRENSA

Número suelto [illegible]

Suplemento diario a consecuencia de la epidémia

LA PRENSA

BUENOS AIRES, MAYO 11 DE 1871.

La última palabra del comercio

Ayer tuvo lugar en la Bolsa, como estaba anunciada, la reunion de varios comerciantes, presidida por D. Anacarsis Lanus con el objeto de conocer el resultado de la comision de que habian sido investidos los señores Billinghurst, Ledesma y Terrero, encargados de solicitar de los gerentes del Banco de la Provincia y demás bancos particulares prestasen su adhesion á lo acordado por el comercio en su reunion del Viérnes último.

El resultado de esta comision fué comunicar á la reunion de comerciantes que el Directorio del Banco de la Provincia, sin adherirse de una manera espresa al acuerdo del comercio, habia procurado armonizar sus disposiciones con aquel, disponiendo prorogar el término para la renovacion de las obligaciones vencidas hasta el 31 de Mayo inclusive, limitando su facultad de protestar solo á los que no se presentasen á renovar durante la próroga y dispensando del interes por los dias escedentes al vencimiento á los que dentro de dicho término se presentasen á pagar.

La comision especial hizo tambien presente á la reunion de comerciantes que el Directorio del Banco de la Provincia estaba animado del mejor deseo en beneficio del comercio de esta plaza, y que aun vencidos los términos renovados, guardaria toda consideracion con los que no pudiesen pagar.

Este mismo ofrecimiento lo han hecho los bancos particulares, armonizando su conducta con el de la provincia y dando demostraciones de proceder con el comercio de la misma manera que aquel.

Con estas garantias los comerciantes reunidos parece que se han dado por satisfechos retirándose á sus casas.

Ahora resta preguntar:—¿Es esto bastante para salvar las necesidades que dieron oríjen á la reunion del cinco del corriente?

¿A qué queda reducido el convenio del comercio celebrado en la misma fecha?

En cuanto á la primera pregunta, entendemos que los comerciantes la han dado por contestada afirmativamente, nos referimos á los que asistieron á la reunion de ayer.

Desde que el Banco de la Provincia y los demas particulares prometen renobar sus obligaciones vencidas por todo este mes, ofreciendo para en adelante al comercio liberalidad en concesiones este último descansa sobre la fé de esa promesa creyendo haber remediado todas sus necesidades.

No dudamos que los comerciantes introductores y las casas por mayor estén verdaderamente satisfechos con la resolucion de los Bancos, porque sus obligaciones principales son con esas de crédito; pero los comerciantes que compran en plaza para revender dentro ó fuera de la ciudad, no se encuentran en ese caso, porque dependen directamente de sus acreedores por mercaderias compradas á plazo.

¿De qué sirve propiamente á estos la concesion de los Bancos?

Ellos tienen siempre que pagar á sus vencimientos, y si no pagan, la deuda devenga naturalmente intereses.

No creemos por consiguiente que la promesa de los Bancos, que ya es mucho, sea la suficiente garantía para esperar tranquilos, un porvenir de dificultades comerciales que ya se diseña en perspectiva.

Los mismos introductores, propietarios y mayoristas no comprenden bien sus intereses con no propender á realizar mayores ventajas en favor de sus deudores.

Claro está que si á estos no le alcanza en general el beneficio de la concesion de los Bancos, son ellos los únicos sobre quienes va á pesar la tirantez de la crisis que se teme dentro de poco, y como es lójico, la vibracion dolorosa producida por la exijencia de las obligaciones vencidas, va á repercutir sobre los mismos acusadores.

Es por esto pues, que nuestra segunda cuestion se contrae á analizar lo que va á quedar deducido el convenio celebrado entre los comerciantes que asistieron á la reunion del *cinco*.

¿Queda ó no subsistente el mencionado convenio, despues de conocer lo único que los Bancos prometen hacer para armonizar su conducta á los deseos del comercio?

Este, es el punto que hay que esclarecer.

La resolucion de los comerciantes del dia cinco es suficientemente clara bajo el punto de vista de su redaccion.

Han convenido en lo siguiente, dice terminantemente: «1.° Que todas las obligaciones de comercio contraidas hasta el 10 de abril último y representadas por letras, pagarés y demás documentos de crédito negociables, á pagarse en esta ciudad de Buenos Aires, se considerarán solamente obligatorias *treinta y cinco dias* despues de sus respectivos vencimientos.»

Ahora bien—¿Qué se ha hecho para que esa resolucion produzca en el comercio, de una manera jeneral, los beneficios que está llamada á realizar?

Creemos que nada, y esta conclusion es mas ridícula que el no haber pensado siquiera en hacer algo.

La resolucion tomada, que es ley para los presentes en sus obligaciones mútuas, no puede propiamente invocarse, porque no consta de acta firmada por los que consintieron en ella, como debió hacerse.

En cuanto al resto del comercio, debió solicitarse su adhesion por los iniciadores del pensamiento, nombrando al efecto una comision especial que viese á todas las casas principales para que se subscribiesen al convenio, é invitando ademas por los diarios á adherirse á lo convenido.

¿Se ha hecho al ménos esto?

No.

Desde luego lo convenido va á quedar en el mas completo ridículo.

Los que estén de buena fé respetarán su intencion de obligarse, los que no la tengan pasarán sobre ella, porque hay un sin número que no contrajeron obligacion ninguna.

El comercio que asistió á la reunion del cinco debe ser lógico y serio con su primera actitud. Es cuanto debe creerse de un gremio importante y digno del alto rol que desempeña ante los mercados de Europa.

«La Prensa» que ha tenido la fortuna de ser escuchada en su indicacion para que los comerciantes buscasen en el mutuo acuerdo el arreglo de sus dificultades presentes espera tambien ser escuchada en esta nueva observacion que hace.

Si el comercio presente á la reunion del 5 del corriente no subscribe una acta de obligacion que se publique en los diarios, invitando por medio de una comision especial á todo el comercio de esta plaza á adherirse al referido convenio, publicando tambien avisos y fijando en la Bolsa una lista de todos los que concurran, el gran movimiento de union mercantil producido con aplauso jeneral, quedará reducido las mezquinas proporciones de una tentativa de lucro, malograda.

Y esto no es digno para el comercio de Buenos Aires.

La resolucion de los Bancos en nada afecta la conclusion definitiva del acuerdo entre el comercio.

Muy al contrario, esa determinacion viene á ampliar en beneficio del comercio el horizonte de liberalidad que necesita para sobrellevar sin dolores la crisis que talvez sobrevenga.

Esperamos que los comerciantes de la reunion del 5 se darán cuenta de que su obra no está concluida, y que su última palabra no está dicha aun.

Distribucion de los auxilios del Brasil.

El Gobierno Nacional ha pasado al de la Provincia los objetos remitidos por el Gobierno del Brasil para atender á las necesidades de la epidemia en esta.

En la nota en que aquel pone á disposicion del gobierno provincial esos objetos, le indica, que la Comision Popular le habia solicitado parte de los mismos, significándole que veria con placer que ese deseo fuese cumplido.

El Gobierno Provincial se ha limitado á agradecer al de la Nacion la remesa de esos efectos, poniéndolos á disposicion de la Comision Municipal y haciéndole presente lo que respecto de su distribucion indica el Gobierno Nacional.

Entendémos que esta indicacion se refiere al pedido de la Comision Popular y no dudamos que la Municipal lo tendrá en cuenta.

La Comision Popular que tanto se afana en la lucha con el terrible flajelo, por rescatar de sus garras un sinnúmero de vidas preciosas merece ser ayudada por las demas corporaciones oficiales en el desempeño de su noble mision.

Cualquiera que sea nuestra opinion respecto de los incidentes personales que han tenido lugar en el seno de la referida comision, esta, como corporacion humanitaria, ha dado un ejemplo plausible de abnegacion y de caridad que honra al pais.

El empréstito y la crisis

El comercio acaba de dar ya un paso de gran trascendencia en el camino de una solucion favorable á la crisis que nos amenaza.

La iniciativa del Banco de la Provincia sobre renovacion de obligaciones comerciales y todo género de documentos de crédito á su favor, fué la base de aquella medida colectiva y el estímulo del interés individual para llegar al nivel de sus lejítimas conveniencias, haciendo á un lado la accion oficial, de toda injerencia en sus compromisos mútuos.

La resolucion de la Bolsa de comercio parece sencilla, y cualquiera al examinarla en sus resultados probables é inmediatos, solo descubrirá que se ha obtenido una solucion para la cuestion de vencimientos y nada mas.

Pero no es así.

Esa medida es de alta trascendencia política y económica.

El buen sentido del bolsillo particular, congregando todas sus fuerzas, ha enseñado á los partidarios exajerados de la lejislacion para todo, que los intereses individuales, jirando dentro de la ancha órbita de sus facultades, y el crédito, revolviéndose entre las inmensas libertades constitucionales que le rodean, pueden y deben desenredarse por sí solos en los graves conflictos, sin exijir á la Ley lo que no puede darles y lo que no debe darles.

Esa fué siempre nuestra doctrina.

La Prensa sola, sostuvo por medio de sus redactores, desde el principio de la activa discusion que se suscitó, que ni el Gobierno ni la Lejislatura y ni aun el Congreso podian decretar ni lejislar sobre los vencimientos de créditos anteriores; nuestra propaganda ha dado aquel resultado ventajoso para el porvenir de nuestra organizacion y para el desarrollo feliz de los conflictos mercantiles á que nos vemos arrastrados.

Esa manera suave de desligarse el comercio de la accion inmediata del Gobierno, en sus negocios puramente individuales, puramente populares, es uno de los elementos mas poderosos que ha de explotar en el porvenir la riqueza pública.

La Bolsa de Comercio, sin sentir palpablemente el poder de las fuerzas colectivas de asociacion, ha dado un paso muy adelante en el camino de su influencia en la cosa pública.

Ese acuerdo, es el primer caso en que el comercio se congrega para oponerse con una medida fundamental á las desastrosas consecuencias de una crisis económica.

Antes de ahora, en casos algo análogos, todos dirijíamos la vista á los gobiernos á las cámaras, al Directorio del Banco implorando nuestra salvacion.

Hoy nosotros mismos nos reunimos, [illegible] aliento, nos inspiramos en el esfuerzo [illegible] y como diestros guerrilleros, apoyándonos unos contra la espalda de los otros, formamos grupos formidables contra el enemigo comun—la bancarrota.

Pronto hemos de sentir los grandes resultados de esta nueva manera de gobernarse por sí mismo el pueblo, y no exijir como medidas salvadoras á la autoridad, lo que ella no puede hacer.

Pero si bien es cierto que ese acuerdo es un gran recurso para salvarnos, no todo esta hecho.

Ese es un medio, pero no todos los medios de conjurar la crisis.

El Banco y el Comercio han convenido en renovar, asociándose al movimiento de tolerancia y largueza los demás Bancos particulares.

Pero esto no es crear los recursos que nos faltan.

Esto es solamente evitarnos la imperiosa, la inevitable necesidad de obtener una parte de esos recursos.

Hemos salvado la necesidad de dinero para pagar hoy mañana, nuestros mútuos compromisos.

Esto es mucho, pero falta mucho mas.

Es necesario inventar con que dar impulso á la produccion, con que neutralizar los desastrosos efectos de la paralizacion que nos amenaza.

Vamos á quedar pobres y muy pobres.

Tenemos que activar y si es posible decirlo, inocular en el pueblo productor la fiebre de la produccion, el hambre de riqueza.

Lo que hemos perdido por causa de la epidemia, no son solo los miles de cadáveres que ella ha hecho.

Nos ha arrebatado tambien millones y cientos de millones, no miles de pesos.

Esto hay que recuperarlo y á fé que la tarea es grande.

Perder, es fácil; ganar, es lo difícil.

Y para ganar, para volver la fortuna pública á su antiguo nivel, para atemperar en algo la pobreza que nos envuelve por todas partes, es necesario recursos y muchos recursos.

El pais los tiene, pero los tiene muertos, no los representa en el terreno de la actividad.

Darles movimiento, hacerlos capaces de producir y de dar riqueza, es la tarea en que ahora tiene que injerirse indirectamente la influencia del poder.

Cansados estamos de comprender que no hay bastante dinero en Buenos Aires para hacer lo que se quiere, lo que se debe y lo que es necesario hacer.

No hay un hombre de buen sentido que no comprenda que no hay dinero suficiente para dar alimento á esa inmensidad de fuerzas de produccion que estan bullendo en nuestro suelo.

Y sin embargo, nadie se mueve á llenar esta gran necesidad.

Estamos esperando hace largos años que la Europa nos mande capitales.

Estamos esperando que esos capitales nos vengan en dinero y ella nos los viene trayendo en forma orijinaria, en su forma comun, en mercaderias, en máquinas, en poblacion que es germen de capital con su trabajo, en ferro-carriles, en ilustracion y en tantos otros elementos que el estranjero nos importa.

Así, con ese aumento de riqueza, reunida á la riqueza del suelo y á la riqueza orijinada por la modificacion progresiva de todos los valores, vamos haciendo mas grande la necesidad del medio circulante del pais, y entretanto no hacemos ni damos un paso para remediarla.

Esperamos que vengan empréstitos en monedas; confiamos en toda medida financiera que nos anuncia la venida de oro acuñado; y así, con la esperanza vamos viviendo y vamos perdiendo un cincuenta por ciento de fuerzas de produccion que se evaporan, que no se aprovechan porque no se explotan.

No comprendemos que el oro viene y se vá cuando lo llaman de donde encuentra mejor mercado, mejor interés, mas seguridad, y que lo que necesitamos es otro signo representativo de los valores que les de movimiento, sin que haya necesidad que estimule ni autorize su salida del pais.

Es decir, que lo que [illegible] esta llamado á llenar esa deficiencia es el billete de banco apoyado por el crédito y por el capital; pero como no es posible ni legal amonedar el papel moneda [illegible] y tenemos, vamos marchando en el camino [illegible] sin crear nada, sin inventar [illegible] á la para herir el mal en su raiz.

El empréstito del Gobierno Nacional que acaba de realizarse tiene que dar un nuevo impulso á la situacion, y ahora es cuando es necesario que [illegible] se ejerza á impulso indirectamente [illegible] á fin de preparar el campo para una [illegible] de la circulacion.

Conviene que en poco tiempo [illegible] la masa de metálico considerable, [illegible] extraordinaria, [illegible] impulsar al Gobierno y al Banco á hacer algo para explotar [illegible] de tener esa base sobre que [illegible] ventajas del Brasil.

[illegible] dicaciones.

No fue, porque el oro no ha llenado nunca [illegible] la circulacion las funciones del papel moneda.

Buenos Aires no se ha de habituar ya á manejar otra cosa con moneda, que el billete.

El metálico no entrará en la circulacion popular y de detalle, sino cuando no hubiera otra cosa con que sostituirlo.

Los hábitos y el apego al papel hacen imposible otro medio circulante.

Quisimos y queremos que venga esa masa de oro, por la razon fundamental, de que teniendo esa gran cantidad metálica, ella misma empujaria al Banco y al Gobierno y á la Lejislatura á cumplir el deber sagrado de hacer la conversion del papel moneda y sostituirlo por el billete metálico garantido con las reglas de la ciencia y de la práctica y no con el crédito fenomenal y la tradicion y la riqueza pública y el hábito y la necesidad, que han hecho la garantía escepcional del papel.

Y es esta tambien la razon que nos induce á interesar hoy al Directorio del Banco, para que influya cerca del Gobierno Nacional á fin de que el empréstito venga en metálico.

Esa es la accion oficial indirecta que creemos oportuna hoy, como un medio tambien de ayudar al buen resultado de la crisis.

La queremos como un preparativo de grandes modificaciones que el Banco tiene que sufrir en presencia de esos veintisiete millones de pesos fuertes, que reunidos á los nueve y medio q' tiene el Banco y la oficina de cambio, harán treinta y seis y medio millones de fuertes, incentivo bastante para obligar á los que deben hacer la conversion del papel moneda, á cumplir ese deber q' les imponen la ley, la moral y la necesidad de aumentar la circulacion, q' solo podrá satisfacerse colocándose en condiciones de emision legal de billetes convertibles y no de promesas de reconocer valores que no existen sinó en la imajinacion.

Insistimos, pues, en que el Banco exija al Gobierno Nacional, que adopte ese espediente, no solo por esa razon fundamental, sinó tambien por otra de circunstancias y de conveniencia inmediata para el comercio y para la produccion.

Esa razon, es la necesidad que hay de no subir los cambios sobre Inglaterra, ofreciendo en plaza los del gobierno.

Si en estos momentos subiesen los cambios, las remesas de frutos que están estancados en depósitos, serian muy perjudicadas; y el comercio se veria mas apremiado de recursos por la dificultad de negociar sus letras sobre Europa desde que se ofrecieran los del gobierno y escasease la moneda con que comprarlos.

Si el empréstito viene en metalico, la crisis será menos sensible.

No ya porque se aumente la circulacion y haya mas dinero efectivo, como lo esperan los que desean que haya moneda, no importa en qué, porque el oro no ha de prestar gran servicio en ese sentido desde q' irá á estancarse en forma de depósitos en las cajas de los bancos como sucede con todo el metálico, ó desde que su abundancia lo incitará á salir al esterior, sino porque va á servirnos de gran elemento para operaciones financieras y económicas que en su presencia se sentirán estimulados á emprender nuestros hombres públicos.

***

El Dr. D. Pedro D. de Vivar

Entre los médicos que mas servicios han hecho al pueblo durante la epidemia, este caballero es uno de ellos. Y sin embargo, nadie se ha cuidado de recomendar á la consideracion y al aprecio público, con la publicidad que se [illegible] ha hecho con otros profesores, la conducta honorable del Dr. Vivar. Hay hombres modestos que parece que en el mismo silencio de sus buenos hechos encuentran la mayor satisfaccion y la mas alta compensacion. Este caballero es uno de ellos. Uno de los [illegible] amigos [illegible] ha referido hechos que verdaderamente le honran sobre manera y le hacen notable por su caridad y por su actividad en el ejercicio de su profesion, con el valor, la abnegacion y el desinteres de que tantas pruebas ha dado la mayor parte de los médicos de Buenos Aires. [illegible] se ha ausentado de la ciudad [illegible] que se enfermó; antes no faltó [illegible] una sola noche de su puesto de honor.

Hoy, despues de haber estado á las puertas de la muerte, víctima de la fiebre adquirida en su asistencia á innumerables enfermos, apenas se siente en buen estado de salud, vuelve á emprender con mas empeño su tarea, y entre las bendiciones de multitud de familias que ha arrebatado en la epidemia, con su ciencia y su asistencia, este recuerdo que hacemos de su brillante conducta, rompe el silencio que la prensa ha guardado respecto de él, haciendo [illegible] merecida que tenemos nosotros el placer de correjir.

***

Revista de diarios estranjeros

SITUACION DE LA EUROPA.

SUCESOS DE FRANCIA.

En uno de nuestros números anteriores hemos reseñado el aspecto de Paris antes de la batalla del dia 3, y las consecuencias de esta y la del dia 4.

Desde el momento en que se trabó la lucha, la fisonomía de la capital se hizo aun mas siniestra. Las casas de los ricos y las tiendas de los comerciantes, cerradas; las calles desiertas ó sin mas transeuntes que los guardias nacionales que iban al combate ó volvian de él, y las infelices mujeres, madres y esposas que, medio locas de terror y de ansiedad, esperaban saber quién habia sucumbido, contrastaban con la animacion estraña y fatídica tambien de los barrios estremos, donde pululan los insurrectos, los comunistas, las personas de rostro patibulario y modales groseros.

Entretanto, en la llanura que dominan los fuertes de Vanves é Issy se desplegaba una escena de otro género. El Comité habia reunido apresuradamente durante la noche del 3 al 4 todas las fuerzas disponibles, y á las cinco de la mañana multitud de batallones aguardaban del general Cluseret la órden de ataque. Tratábase de tomar las líneas de Meudon y Bellevue para dirigirse sobre Versalles. La porcion mas importante de los insurrectos era la meseta de Chatillon, y esa fué atacada á las seis de la mañana por una columna de gendarmes, guardias municipales y móviles bretones, que la tomó por asalto, apoderándose de 2 cañones.

A las ocho de la mañana las tropas fieles ocupaban todas las alturas, miéntras que los insurrectos estaban formados al pié de los fuertes de Vanves é Issy y al abrigo de sus fuegos. Desde aquella hora hasta las 4 de la tarde el combate fué principalmente de artilleria, contestando poco las baterias del gobierno á la lluvia de proyectiles de los fuertes. Por último, á las cuatro, dos columnas de guardias nacionales se lanzan al ataque, una hácia la izquierda contra la meseta de Chatillon y otra hácia la derecha contra el Bajo-Meudon. La primera detenida poco mas allá de Clamart, se lo resiste durante tres cuartos de hora, y diezmadas por los fuegos de dos ametralladoras que la fulminan, retrocede, apresurando su retirada una carga á la bayoneta de dos batallones de móviles bretones.

La columna de la derecha adelanta al principio sin obstáculo; pero de pronto se encuentra cortada por una bateria enemiga, que vomita proyectiles y destruye filas enteras de hombres. Detiénese, vacila, y aprovechando aquel momento, se lanzan contra ella y casi la envuelven muchos batallones de línea, cazadores de Africa y guardia municipal. Durante una hora, es decir, hasta las cinco, entre Meudon é Issy no se veia mas que una inmensa nube de humo.

Los episodios de aquella jornada han sido numerosos y terribles. Cuando la meseta de Chatillon fué acometida y tomada por la mañana, produjose en las filas de los guardias nacionales, que sumaban lo ménos 40,000 mal distribuidos y peor dispuestos, un pánico espantoso.

Confundiéronse unos cuerpos con otros, formando una masa informe y compacta, en medio de la cual caian las bombas haciendo claros al reventar ó penetraba la metralla abriendo anchurosos surcos. Empujándose unos á otros creyéndose ya perdidos y no pensando cada cual mas que en salvarse, aun que fuese á costa de su vecino, todos aquellos hombres cruzaron bosques, campos y jardines, sin detenerse mas que lo necesario para cargar sus fusiles y dispararlos al acaso. Así que llegaron á las puertas de Paris los guardias se negaron á abrirlas, irritados los fujitivos se prepararon á tomarlas por asalto, y los otros coronaron las murallas dispuestos á hacer fuego, con lo cual consiguieron intimidar á sus amedrentados camaradas y hacerles retroceder.

Tambien hubo por la mañana combates parciales entre pequeñas bandas de uno y otro ejército en Moulineaux y Val Fleury. Cuando las tropas llevaban la peor parte se refugiaban en las casas; pero los insurrectos las perseguian hasta allí, subiendose en los tejados, entrando por las chimeneas y arrojando por las ventanas á los que encontraban dentro. En los bosques infestados de tiradores sueltos, cada disparo hacia una víctima.

Flourens murió en Rueil. Al frente de una columna de 15,000 hombres tomó el camino de Saint-Germain y pasó mas allá del Monte-Valeriano sin que este le inquietase en lo mas mínimo. Parece que entre los guardias nacionales dominaba la creencia de que la guarnicion del fuerte no dispararia contra ellos. Ya estaba la cabeza de la columna en Nanterre, cuando las baterias del Monte empezaron un fuego mortífero contra los batallones agrupados á corta distancia en una pradera. El resultado fué declararse los insurrectos en precipitada fuga, yendo á engrosar la masa de los que ya corrian, segun hemos dicho, desde la meseta de Chatillon á las puertas de Paris.

Entretanto, Flourens y algunos miles de hombres ocuparon á Rueil, apoderándose del cuartel, haciendo requisas de todos los víveres que pudieron encontrar y formando barricadas. El general se instaló en la estacion del camino de hierro y allí encontró la muerte, sorprendido por una compañía de gendarmes, que burlaron la vijilancia de los centinelas, atravesaron el Sena en barcas y rodearon al grupo que formaban Flourens y sus ayudantes.

Al propio tiempo, otras tropas, en número considerable y con artillería, acometieron al pueblo; en un principio, los federales se defendian con valor; pero divulgóse la noticia de que habia muerto Flourens y ya solo pensaron en huir. Sin embargo, cogidos entre dos fuegos, pocos pudieron salvarse, y la matanza y la confusion fueron horribles.

Tal es, en resúmen, la batalla del dia 4. Al saberse su desastroso éxito en Paris, el vendabal de las pasiones populares se desencadenó mas que nunca furioso, y sus inmediatos resultados fueron el saqueo que anuncia el telégrafo y los decretos mandando prender á los *traidores*, á los cómplices del gobierno para que, por cada federal que este fusile, perezcan en represalias tres de aquellos.

Para narrar las pavorosas escenas de los dias siguientes, tanto las que hayan ocurrido dentro de la ciudad como el bombardeo de los fuertes de Issy y Vanves y el encarnizado combate del puente de Neuilly, donde murió un general del gobierno y fué herido otro, aguardamos á recibir mas amplias noticias, dejando por el momento al telégrafo su fria y desnuda gravedad.

—

El ciudadano Lullier ha logrado escaparse de la prision en que le habia encerrado el comité. Hé aquí la carta que una vez libre, ha dirigido á Rochefort:

«Mi querido Rochefort: Ya sabeis la infame maquinacion de que fuí víctima. Preso sin motivo de órden del comité central, me he visto en el depósito de la prefectura de policia, incomunicado, en el momento en que Paris necesitaba tanto de hombres de accion y de militares prácticos. El depósito está convertido en prision de Estado, tomándose las mas severas precauciones con los detenidos.

Sin embargo, en union de mi secretario, he encontrado ocasion de atravesar tranquilamente el dintel de mi celda, dónde tenia centinelas de vista, de atravesar dos zaguanes guardados por una docena de carceleros, de hacerme abrir tres puertas y de hacerme presentar las armas por todos los centinelas de la prefectura. A esta hora tengo 200 hombres determinados que me sirven de escolta y tres buenos revolvers cargados en mis bolsillos.

He cometido durante mucho tiempo la simpleza de viajar sin armas y sin amigos; pero hoy estoy bien decidido á romper la cabeza del primero que venga á prenderme. No me oculto, circulo libremente y á la faz de todos por los boulevares. Os estrecho fraternalmente las dos manos vuestro adicto amigo—*Cárlos Lullier*.»

El comité ha dejado sin duda escapar á este loco.

—

«El Rappel» ha publicado la siguiente carta del ciudadano Lullier, preso por sus amigos.

«Cárcel de la Conserjeria, 28 de marzo de 1871. Guardias nacionales, ciudadanos: He empuñado el timon del gobierno en medio de la tempestad. Miéntras los vientos soplaban con furia y retumbaba el trueno, daba mis órdenes con frialdad, sin cuidarme de lo que dijeran los tripulantes.

Hoy el buque ha entrado en el puerto, y como capitan vengo á dar cuenta de mis maniobras.

El dia 18 de Marzo, apenas habia regresado á Paris, á esa ciudad de donde me habia alejado una insigne felonía, el comité central de la Guardia nacional me envió á buscar por todas partes, y me entregó en la calle de Barroy número 11, todos sus poderes para asegurar con la mayor rapidez posible y por todos los medios que creyera convenientes la posesion de Paris. Se pusieron igualmente á mis inmediatas órdenes todas las fuerzas disponibles de la Guardia nacional.

Salí con doce guardias nacionales y tres ordenanzas tan solo de la residencia del comité, reuní todos los batallones que encontré en mi camino, y despues de ver caer muertos á mi lado dos de mis ordenanzas y de tener veinte veces la vida en peligro, me apoderé sucesivamente en la noche del 18 al 16 de Marzo de las Casas Consistoriales, de la Prefectura de Policía, de la plaza de Paris y de las Tullerías, que hice ocupar inmediatamente y donde dejé un jefe militar.

Nombrado al dia siguiente por el comité general de division y comandante en gefe de la guardia nacional de Paris, hice ocupar el mismo dia y los siguientes los ministerios y las puertas del recinto. Las casas consistoriales, residencia del nuevo gobierno, fueron transformadas por mí en campo atrincherado y abundantemente provisto de artillería y municiones, y fueron despues, al abrigo de toda sorpresa, los siete puntos estratéjicos de la orilla derecha y los cuatro de la izquierda.

En cinco dias no dormí mas que siete horas y media, comí tres veces, pasé veintiocho horas á caballo y expedí en ellas direcciones cerca de 2,500 órdenes militares.

El 21 á la una de la madrugada, estando rendido de cansancio y sin poder tenerme en pié, me presenté á los individuos del comité y les dije:

—Ciudadanos, somos dueños de Paris bajo el punto de vista militar, respondo con mi cabeza de la situacion; pero seamos muy prudentes bajo el punto de vista político.

Y por cuarta vez pedí que fuera puesto en libertad el general Chanzy.

Entónces ya no me necesitaban. Al dia siguiente fuí llamado por el comité, y estando allí, cerraron las puertas, me rodearon unos treinta guardias, y sin mas formalidad y con el pretesto de haber dado un salvo-conducto al ciudadano Glais-Bizoin, se me encerró en una carcel con la acusacion de estar en relaciones con Versalles.

No me rebajaré á disculparme. Mi carácter es superior á toda sospecha. Ante un ultraje tan indecible medito, y de mi pecho, enchido de indignacion, brota un solo grito, una invocacion suprema

FOLLETIN

LA ENFERMA DEL CORAZON

NOVELA ORIJINAL

DE

D. GREGORIO ROMERO LARRAÑAGA

afecciones, mas delicadas, y por esta razon tendrá que resignarse el hombre el satisfacerse á sí propio en ciertas y solemnes ocasiones, aun á costa de sacrificar mas crudamente todavia su mismo honor su existencia y acaso hasta su alma.

Porque ¡cuántas veces, en el punto de ir á esgrimir el hierro fratricida, no se levanta la voz de la conciencia y nos grita temerosa: «detente: no es tu vida, es tu felicidad eterna la que comprometes: no es un corazon el que vas á traspasar ciego é irreligioso, es un alma la que vas á asumir en las tinieblas del espanto!»

En estos momentos es cuando el nombre de Dios acude á nuestros labios, porque el hombre infeliz nunca es ateo. Entónces la cruz de nuestra espada se acerca muchas veces á nuestra boca silenciosamente, para ver si así merecemos una mirada al que murió en otra cruz elevada; entónces reconoce el hombre al mismo tiempo, su miseria y su soberbia, y su flaqueza y su orgullo. Su miseria, porque ve su vida en la punta del acero de su contrario; su soberbia, porque desafía á Dios al borde de la tumba; su flaqueza, porque esta le precisa á morir; su orgullo, porque el recuerdo de lo que pensarán en el mundo de su temor, le parece mas digno de atenderse que su salvacion, ó la condenacion agena, ó la felicidad de entrambos, ó la paz y la dicha de cien familias.

¡Y este es el hombre, conjunto de vanidad y de pobreza; ídolo de barro con alas inmortales; torpe materia animada por un fuego divino, que no puede brillar al través de la mundana vestidura!

La mayor parte de los que se baten, se baten arrepentidos: la mayor parte confesarian su sinrazon, ó pedirian el olvido de su soñado agravio al mismo que les ofendió, si el cielo y la tierra, y dos hierros desnudos, y dos padrinos silenciosos, no fuesen unos testigos irrecusables de la flaqueza de su espíritu. En pocas ocasiones nos impulsa una venganza ciega á un combate mortal, ó se desafía un gran peligro con serenidad por el arrojo temerario y sin causa. El honor, el verdadero honor ofendido, es el único que al mirar la muerte no retrocede, y que la busca, ó para recibirla, ó para darla con ánimo y fortaleza. En estos casos de honra legítima es en los que el duelo, fuerza es confesarlo, nos parece una necesidad social: por esta razon, sin atrevernos á defenderla, nos escusaremos de rechazarla, diciendo que tal vez debe aceptarse como un gran sacrificio impuesto, como una ley cohercitiva que evita quizá mayores males; como un mandamiento, en fin, que la religion del alma ha reconocido por santo, para cumplir debidamente con la religion del honor.

Nosotros advertirémos únicamente á todos: eluid la ocasion de un duelo: evitad por cuantos medios estén á vuestro alcance una justa causa que le provoque, y no admitais como legítima ninguna que no hiera de muerte á vuestra honra. Meditad en la ofensa ántes de pedir reparacion de ella, y recabad de vuestro corazon toda la prudencia y toda la humildad que el bien entendido honor aconseja, ántes de satisfacer las injurias que de vosotros mismos reclamen. No olvideis que en un desafío lo menos que se aventura es la honra propia, sobre todo, cuando por una pretendida afrenta nuestra se compromete la opinion de otros; pues entónces se sacrifica la estimacion de muchos y se mancilla el respeto de todos. Recordad, en fin, que la felicidad de las familias y el porvenir de no pocos individuos se interesan y se comprometen en la desgracia de una sola persona. ¡El duelo es una semilla que da en una sola flor mil frutos de dolores! Nosotros, por último, nos atreveremos á aconsejar que, si despues de todos estos razonables pensamientos; si á pesar de hacer abnegacion de nuestro amor propio y de nuestra susceptibilidad mas ó ménos irascibles, aun se nos ocurre, al través de los juiciosos discursos en que dos hemos representado las terribles consecuencias de un empeño sangriento, la necesidad de arriesgarlo todo á un lance de esta naturaleza, que entónces murais ó busqueis el desagravio. Mas en estos casos, ni divulgueis el intento, ni hagais alarde de la reparacion, ni calculeis la gloria del triunfo, ni la publicidad del vencimiento: solo debeis pensar en la imposibilidad de vivir sin satisfaceros; pero el secreto es la mitad de nuestra honra, y aun al repararse puede doblemente comprometerse. Preferid un testigo á muchos, el misterio al público aparato, y un lance á muerte á un alarde pueril ó de destreza.»

«En nuestro entender, cuando el duelo no es un sacrificio religioso, aunque terrible y sangrienta, puede llegar ó ser una farsa ridícula.»

Nos hemos tomado el trabajo de moralizar por los cuatro caballeros que iban á tomar parte en aquel desafío, resumiendo en una sola esplicacion las mil ideas que cruzaban por la mente de cada uno de ellos.

Ernesto conversaba en voz baja con el general, y éste le oia impasible con desdeñosa indiferencia: el inglés, en tanto, examinaba con la mayor sangre fria las empabonadas pistolas que D. Antonio tenia en sus manos, y las que contemplaba con profundo terror é inconsolable tristeza.

Hubo un momento en que el doctor, que sin duda habia oido alguna frase del diálogo entrecortado y secó de su amigo Manrique con el jóven, quiso acercarse para unir sus súplicas á las del inconsolable Ernesto, que entónces hubiera dado su vida por cumplir á Camila la promesa de salvar á su esposo; mas éste les rechazó bruscamente, y dirigiéndose á Edmondo, que reconocia el terreno con estóica tranquilidad, le dijo:

—Cuando gusteis.

Spenser, irguiendo su cuerpo, como el coronel de guerra que despues de haber olfateado la pólvora ha escuchado el clarin, se cuadró en su puesto y tendió su mano con varonil denuedo hácia las pistolas, respondiéndole con acento sereno:

—Mi corazon está desnudo, mi mano dispuesta: vengan las armas, y, acabemos.

—Ernesto intentó entónces dirigirles una última súplica; mas enmudeció, porque ambos caballeros le lanzaron una mirada fascinadora que le dejó paralizado y suspenso.

Al acercarse al doctor para reconocer las pistolas, le murmuró en voz baja: ¡no hay remedio! Y D. Antonio le tendió sus brazos; mas una tos seca y forzada del general y una esclamacion ahogada del isleño los hicieron separarse.

Las armas fueron examinadas con cierta lentitud, que esplicaba harto claramente el doloroso esfuerzo que les costaba el cumplir con todas aquellas solemnes fórmulas.

Colocáronse al fin de espaldas los padrinos, y desde el centro de una especie de plazoleta partieron en opuesta direccion con marcha grave, contando hasta quince pasos cada uno de ellos; y volviéndose entónces cara á cara, se quedaron inmóviles y sin atreverse á mirar la corta distancia con que habian separado á dos hombres que debian ir avanzando uno frente á otro, para disparar contra el pecho de su contrario.

Allí permanecieron clavados el brevísimo tiempo que necesitaron Manrique y Edmondo para colocarse en el sitio que á cada cual le correspondia.

D. Antonio se atrevió á murmurar á su íntimo amigo, en el momento de poner las pistolas en sus manos:

—Gonzalo....¿y tus hijos? ¿y Camila?

El general se puso pálido y convulso; pero fué por un solo momento: estendió su mano izquierda sofocando entre los labios del doctor las tiernas palabras que proseguia diciéndole, y le contestó con tranquilidad:

—Amigo, en hora tan solemne has podido hacerme perder la firmeza del pulso. No debe quitarse el aliento á un compañero, cuando se le ha llevado á morir. Por fortuna, no vacila mi mano ya lo ves.

Ernesto, aprovechando la misma coyuntura, entregó al inglés el arma terrible, y clavando su turbia mirada en el gatillo, que el isleño habia ya levantado del punto al disparador, le dijo:

—Teresa y vuestro hermano os hubieran hecho amable la vida......

—Baltasar confía en mí: su deshonra os alcanza: dejadme.

—¡Pensad, Edmondo, en Dios! Vos habeis sido el provocador, y debeis ser el que muera; porque en estos momentos la Providencia no puede desamparar al justo.

—Mi causa lo es. El general se prepara; ¡apartáos!

—¡Es un anciano; es un valiente! ¡Es un padre de familias virtuoso y digno, el que elegís para blanco de vuestro plomo, enfrente de esa boca de hierro que tambien os apunta!......

—Ernesto, yo debo colocarme..y caer aquí.. soy supersticioso, y creo llegada mi hora. No temais por él.

—Cuando gusteis, gritó D. Gonzalo.

—Sea.

Ernesto y D. Antonio se apartaron.

Alternadamente dió aquel una palmada, y éste la segunda, y el primero volvió á repetir, aunque con un poco de pausa, la tercera.

El eco de dos tiros se confundió en un solo estruendo. Entre la nube de humo se reconoció al punto que tres hombres quedaban únicamente en pié: el cuarto yacia en tierra.

Un instante despues D. Antonio se abrazaba delirantemente al general. Ernesto se hallaba arrodillado sobre la arena, tanteando la herida que en el centro del pecho habia dejado muerto en el acto al generoso Edmondo. Ni una gota de sangre destilaba de aquel hondo círculo amoratado: el corazon parecia yerto; la piel árida y seca.

El jóven se apartó aterrado, porque en un solo instante notó que aquel cuerpo no conservaba ya ni el calor que se siente en los cadáveres. A Ernesto le parecia que sus manos se habian apoyado sobre heladas cenizas.

Don Gonzalo y su amigo le propusieron con vivas instancias que les permitiese acompañarle hasta depositar en su casa al infeliz Edmondo, despues que se convencieron, al oir el dictámen del facultativo, que todo socorro era inútil; y él aceptó gustoso el ofrecimiento, y en el carruaje del general se colocó el cadaver y en su compañía regresaron á la capital, taciturnos y sombríos, aquellos tres hombres, que se agitaban en sus asientos como magnetizados por el terror que les producia la presencia de un muerto.

Despues de haber entrado por la puerta de Atocha, en donde un momentáneamente fueron detenidos, porque Manrique iba asomado de intento á la portezuela del coche, tanto para impedir que se viese nada en lo interior, de él, como para que reparasen los guardas en sus insignias de general, se apeó este y el doctor, cediendo ambos á los ruegos del jóven, que reconocia lo indispensable que era á D. Gonzalo hallarse al frente de sus guerreros en aquellos momentos críticos, pues ya los tambores franceses resonaban con marciales tocatas hácia el Prado de Recoletos.

El general, convencido de que ya no corria riesgo alguno su jóven amigo, especialmente desde que hallaron á Spenser entre sus dedos nerviosamente contraidos un billete escrito á prevencion, en el que confesaba que él solo habia atentado contra su vida, y que rogaba no se hiciera á nadie responsable de su muerte, se apartaron de Ernesto, el cual se abrazó de nuevo con desesperacion al cadaver de Edmondo.

El doctor procuró con amables consejos serenar su espíritu y fortalecer su ánimo decaido; y D. Gonzalo entónces le estrechó fuertemente la mano cerrando al mismo tiempo con la izquierda la portecilla del coche, y diciéndole á Ernesto con dolor y ternura paternal:

—¡Consolaos, pues vos al ménos no habeis asesinado, como yo, y ya veis que procuro aparecer tranquilo! ¡Aprovecháos de esta terrible leccion! Nosotros siempre amigos: pronto correré á los piés de D. Baltasar, á confesarle mis escesos y á pedirle que me perdone. ¡El orgullo me cuesta un eterno remordimiento! ¡Ay de vos, si un dia llegais á sentirlo! ¡No lo olvideis; el hombre es el mas miserable de los reptiles que se arrastran sobre el polvo del mundo, porque cree borrar sus culpas con crímenes! ¡Oh! ¡sí; no hay nada comparable á nuestra miseria, sino la grandeza y la compasion de Dios!

Algunos momentos despues, Ernesto depositaba en su estudio, sin ningun contratiempo, el cuerpo de Edmondo Spenser, despues de gratificar generosamente á los cocheros, que le ayudaron á conducirlo hasta su cuarto.

Cuando aquellos desaparecieron, y el jóven se halló en la soledad, frente á frente con un cadáver que descansaba su sien fria como las piedras sobre el sofá en que pocos momentos ántes la habia reclinado el ángel de sus amores, le pareció tan espantoso aquel contraste, y resonó tan fuertemente en su corazon la voz del remordimiento, que golpeándose el pecho con furia y lanzando un penetrante quejido, huyendo de aquel ancho sepulcro, en el que se creia enterrado con un muerto, se lanzó con precipitacion en la alcoba de su hermana, frenético y esclamando sordamente:

—¡Ay! ¡son muy dichosos los que dejan de existir, porque dejan de padecer.

CAPITULO XI.

España y Francia.

(1823.)

Quién levanta esa loza de mármol? ¿Se pretende elevar acaso, como una columna triunfal, para esculpir en ella nombres ilustres é inmortales hazañas? ¿A qué buril está confiado el adorno de ese sombrío monumento? ¿Qué insigne escultor es el que le guarda, como un eterno centinela?

Miradlo bien: ese altar es una tumba inmensa el cincel que ha de grabar sobre ella los atributos de la vanidad y del orgullo, es solo una cortante guadaña; y ese humano esqueleto, el artífice famoso que acaba de trazar lo pasado, y que se prepara á escribir el venidero.

Al pié de una cruz se van á realizar estos misterios: esa es la muerte, y la muerte se halla en su trono, y su trono es un abismo. El polvo que en él se precipita cada dia y á cada minuto, jamas llena la hondura del féretro en donde ha de sepultarse la humanidad entera.

El tiempo mide las horas, arrastra los años, amontona los siglos, y los guia al pavoroso recinto en el que debe desaparecer cuanto existe.

La religion le sigue resignada. La inocente virtud se engalana, para llegar con modesta abnegacion y confianza al supremo dintel que separa al mundo de la eternidad.

Los reyes, ceñida la imperial diadema, se acercan con orgullo, revestidos de sus insignias imperiales, por las que aun sueñan que serán respetados en el reino del olvido. Ciegos como han vivido, llegan hasta allí, deslumbrados aun por el plauso y la lisonja de la multitud, que se asombra de que como ella desaparezcan los que tenia por semi-dioses sobre la tierra.

El amor, velado con un cándido y suelto ropaje, coronado de flores, camina incauto y perezosamente, soñando distraido; aunque el amor se sonríe tambien al borde de las tumbas, porque allí solo se despide del terrenal ropaje, pues la llama oculta que le alimentó, no se apaga al dejar de sentir el aire corrompido del mundo, sino que antes bien se purifica y reanima al abandonarle; porque el amor, al morir, vuelve á su centro, que es el paraiso.

El jóven, rico de esperanza, marcha á su lado lentamente, inclinada su cabeza, meditabundo y herido por el desengaño, sin haber realizado una sola de sus creencias ilusorias, hasta que ha encontrado la verdad en el hoyo á donde ha visto que le precedian los ángeles y los magnates, la hermosura y el amor, y á donde considera que le seguirán las razas enteras y diversas que pueblan los ámbitos inmensos del espacio.

Del mismo modo que esa bandada de pasajeras que cruzan por el cielo, las apiñadas gentes vuelan presurosas á sepultarse en el sarcófago inmenso, en donde se hundieron las naciones que han sido, y en donde se sepultarán tambien los pueblos que hoy existen y las razas que vivirán para lo futuro.

Y si el poder, y la virtud, y la grandeza, y la humildad, y la juventud, y los amores, y todo, en fin, cuanto tiene animacion y vida, se reduce á miseria, y se desvanece en polvo, y se disipa como el humo, ¿como aun no aprende el hombre á reconocerse, y como al contemplar que su grandeza se trasforma en cenizas, alimenta todavía los sueños de su vanidad, y cede á los ciegos instintos de su vana ambicion y de su loco orgullo?

¿Porqué no se ha simbolizado detras del tiempo, á la cabeza de todas esas figuras, al genio de la guerra, al ángel de la destruccion y de las [illegible] la muerte camina velada entre las [illegible]

[illegible] Congreso, lo cual [illegible] juaristas.

Castillo Velasco ha sido nombrado ministro del Interior.

Se creia generalmente que el Congreso aprobaría una ley, excluyendo á Juarez del número de los candidatos. Si esta ley llegase á ser aprobada, el presidente no la acatará y será probablemente motivo de una revolucion.

Sanchez Ochoa ha sido nombrado gobernador del distrito de Méjico.

«El Two Republics» defiende á Nelson de los cargos que se le hace de apoyar la candidatura de Juarez con miras de anexion.

Este dijo en su mensaje al Congreso que el pais todo estaba tranquilo, escepto el pequeño Estado de Guerrero, y que las relaciones con los paises extranjeros son amistosas, aunque con algunos están suspendidas.

La contestacion del Presidente del Congreso fué notablemente sarcástica, diciendo, entre otras cosas, que en aquella Asamblea habia documentos que probaban el estado de desorganizacion del pais.

En Yucatan continuaba la guerra de razas y en Tehuantepec la persecucion de los estrangeros. En un encuentro habian muerto 14 soldados.

Juarez permitió á los obispos Lavastida y Ormachea volver á Méjico.

Dice *El Imparcial*:

«Tan pronto como se han recibido en el ministerio de la Guerra los partes oficiales del hecho heróico de armas de la Torre de Colon en la isla de Cuba, y las propuestas de recompensas elevadas por el Capitan general, el duque de la Torre se ha apresurado á concederlas poniéndolas á la firma del rey.

«En su virtud, satisfecho altamente S. M. del héroico comportamiento de la valiente fuerza que defendió la Torre de Colon, concede el empleo de capitan al alferez D. Cesáreo Sanchez que la mandaba.

«Se seguirá ademas con actividad juicio contradictorio á todos los individuos de la fuerza, y el capitan Sanchez, con toda su fuerza, desfilará en columna de honor por delante de su batallon, recibiendo honores de Capitan general de ejército.

«El Capitan general de la isla habia ya premiado, en uso de sus atribuciones, con la cruz de Mérito Militar pensionada con tres escudos mensuales á todos los individuos de tropa q' formaban parte de este destacamento y que salieron con vida.

«Las resoluciones anteriores han sido comunicadas por el telégrafo al Capitan general de la isla para que la recompensa siga inmediatamente despues de tan brillantes merecimientos.»

Aplaudimos las recompensas concedidas á los bravos mantenedores de tan glorioso hecho de armas, deseando que el gobierno persista en sus laudables propósitos de premiar de igual suerte á cuantos derraman su sangre generosa en nuestra mas preciada Antilla en defensa de la integridad nacional y de la honra patria.

Hé aquí ahora como refiere un periódico la heróica defensa de la Torre de Colon:

«En vista de tanto hombre derramando sangre y de la que caia por el techo del primer piso abandonado, el alferez Sanchez mandó á su asistente que montase á caballo y fuese á avisar á la primera torre, que guarnece San Quintin. Pero á poco trecho del reducto vió gente todavia por los alrededores, se metió en la manigua, ató el caballo y se volvió, diciendo al alférez lo que habia visto. En seguida el corneta manifestó á su gente que iria hasta Puerto Príncipe para dar la noticia: «¡Anda, le contestó, y que Dios te ampare!»

El asistente le mostró el sitio donde estaba atado el caballo, poco despues montó en él, atravesó el camino á escape, se metió por el monte á pesar de la gente que veia, y llegó á todo correr y con felicidad al punto de su destino. En el tránsito recurrió alguna que otra vez á tocar señas, como si se entendiese con flanqueos, para hacer creer que se acercaba alguna columna. Inmediatamente salió fuerza de caballeria, y poco despues emprendieron la marcha dos compañías de ingenieros y la contraguerrilla de Cario.»

Los víveres empiezan sin duda á escasear en Paris, pues el comité se ha apoderado de todas las existencias que habia depositadas en las estaciones de los caminos de hierro de la capital. Como dinero, la renta mas sana que percibe el municipio son los derechos de consumos, que producen 100.000 francos diarios.

Los cartuchos se distribuyen ya con cierta parsimonia, no prodigándolos como antes, por temor de que se acaben antes que la lucha. El gobierno de Versalles prohibe la entrada de municiones en la capital.

En las esquinas de Paris ha aparecido el siguiente escrito:

«Ciudad de Paris, Queridos conciudadanos: La ciudad de Paris marcha á su ruina.

Pronto no quedaran en ella mas que sus murallas, los muebles que no se habrán podido trasladar, innumerables quiebras y una miseria espantosa.

Nunca ciudad alguna ha vivido aislada. Ni el trigo ni el vino se cosechan en las calles. El carbon de piedra, la leña, las primeras materias vienen de léjos.

Tenemos pólvora y armas, pero nadie piensa en atacarnos y nos hallamos en la imposibilidad de atacar á los demas.

Los comestibles nos faltarán tan luego como no tengamos con qué pagarlos, y este momento está próximo. El hambre nos obligará á capitular por segunda vez.

En estas circunstancias, dirigiéndome principalmente al Consejo Comunal, me atrevo á decir que es prudente, que es necesario transigir con el gobierno de Versalles.

Proporcionémosle los medios de entrar con toda seguridad en Paris, su capital, para que nos garantice irrevocablemente sinceras instituciones comunales y municipales.

Propongo, pues, desde el fondo de mi alma de parisiense:

A los trabajadores á quienes pronto faltará el trabajo y la paga de la municipalidad;

A los industriales sin pedidos;

A los tenderos sin parroquianos;

A los propietarios privados de sus rentas;

A todos cuantos han querido y quieren aun á esta hermosa y buena ciudad de Paris, que mañana viérnes 31 de Marzo, á las dos, se reunan libremente y sin armas, en el jardin del Luxemburgo, para tratar de la salvacion comun.—*Fourné*, padre, calle de Mallebranche, núm. 7.»

En la tarde del 3 presenció Paris un nuevo género de espectáculo. Mas de 500 mujeres del pueblo, dándose el brazo y precedidas de tambores y trompetas, se dirigian por la calle de Rivoli á la plaza de la Concordia, saludando al pueblo con sus pañuelos y dando vivas á la república.

Poco mas tarde, en el estremo del puente de Grenelle, se veia tambien un número considera- [illegible]

[illegible] amor.

El caso es exactamente igual, y es mas que probable que esta humanitaria mujer del pueblo haya aprendido la historia en el Museo del Louvre, y conozca el hecho por el cuadro de David, pero la intencion es buena, y basta.

Segun un periódico de Madrid, el sábado se han trasmitido á Cuba por el cable telegráfico las elocuentes y patrióticas frases pronunciadas por el Sr. Ayala en la sesion del Congreso del miércoles, protestando contra la venta de Cuba. Aplaudimos que se anticipen de tal manera, pues ellas han de llevar la confianza á aquellos leales habitantes, y no dudamos que serán acogidas con inmensa gratitud.

Cuando tanto hacen los laborantes de Cuba y Estados-Unidos para debilitar en estos momentos la confianza de los nuestros con sus maniobras y falsedades, justo es que sepan lo que se piensa en la metrópoli, y que no hay un solo español digno que consienta jamás en el abandono de Cuba.

Los habitantes de Versalles vieron con sorpresa el dia 5 que los cazadores de Vincennes, volviendo de la accion contra los insurrectos de Paris, entraban á caballo.

Son soldados de infantería: ¿por qué están montados? .... preguntaba la turba.

Todo se esplicó: el municipio revolucionario habia formado su caballeria montando á cuantos voluntarios decian ser jinetes sobre los caballos de los ómnibus, requeridos al efecto; pero en la batalla, los cazadores de Vincennes derrotaron estos escuadrones improvisados, los ginetes rodaron por tierra y sus vencedores cabalgaron sobre sus monturas para hacer el viaje de regreso mas cómodamente. La *Commune*, para formar otra caballeria, tendrá que echar mano de los caballos de flacre, que son, como si dijéramos de los *simones* de Madrid.

¡Qué carga tan impetuosa darian estos animalitos!

La compañía de los ferro-carriles del Este de Francia, que por disposicion de la *Commune* de Paris habia suspendido la marcha de trenes, ha sido autorizada por la misma corporacion para continuar el servicio, merced á un despacho de origen aleman amenazando con que las autoridades prusianas volverian á apoderarse de la direccion de dicho servicio, si se prolongaba la interrupcion de los convoyes.

BOLETIN DEL DIA

El Galatea y sus averías—Hé aquí la relacion que se nos hace en carta particular de la demora de este paquete inglés fletado por la linea del Pacífico:

«El 29 de Marzo salió de Lisboa y navegó hasta 2 grados antes de la linea, sin novedad alguna; en aquella altura y como á las 7 de la noche, se le quebraron dos palos del hélice, quedando imposibilitado el buque para continuar su marcha á vapor.

El 14 de Abril por la mañana de á bordo del *Galatea*, se avistó otro vapor que navegaba felizmente.

«El capitan le hizo señales, hizo tres tiros de cañon, y al fin, viendo que el mencionado vapor no atendia, desprendió una lancha al mar con seis marineros, y el segundo, que agitaba una bandera, para ver si eran atendidos; pero ni asi se dió por entendido el tal vapor, que seguia tranquilamente su derrotero.

«Algunos pasajeros del *Galatea*, suponian que aquel vapor fuese el *Caldera*.

«El dia 15, el capitan del *Galatea* echó al mar dos barricas amarradas, con la bandera de señal de la compañía. El dia siguiente hizo lo mismo, hasta que el 17 por la mañana fué avistado por la popa del *Galatea* un buque de vela. Se le repitieron las mismas señales, y á las 6 de la tarde el navio se hallaba cerca del *Galatea*: era la barca Norte-Americana *Amazonas*, procedente de Baltimore y con rumbo á Rio Janeiro.

«El comandante de aquel vapor habló al de la barca para conducir las *Malas*, y cuatro pasajeros que eran los Sres. Rossi, su señora, una hija y el Sr. Mangini.

«El capitan consintió en llevar los Malas á Rio Janeiro; pero en cuanto al trasporte de los pasajeros, alegó que no tenia las suficientes comodidades, y especialmente para señoras; pero que si bajo ese apercibimiento, algun pasajero queria sujetarse al tratamiento del buque tendria placer en servirlo.

«El señor Ludoviso Mangini, uno de los actores mas notables de Rossi, consintió en ello, y se trasladó á la barca *Amazones* con la 'Mala' que llevó al Janeiro y entregó al Correo; de donde nos ha venido por el *Douro*.

El *Galatea*, quedó á mil millas al norte de Bahia, próximamente, para cuyo puerto trataba de navegar, con 202 pasajeros á bordo.

Producto—El producto obtenido como resultado del concierto que se dió en San Fernando hacen algunos dias, asciende á 22,000 pesos moneda corriente.

No obstante, algunas personas de las que se esperaba mas liberalidad, en los adornos prestados han presentado cuentas que distraerán seis ó siete mil pesos de los fondos obtenidos.

La «Prensa»—Desde mañana volverá á aparecer la «Prensa» en su formato primitivo.

A los que compran—Advertimos á aquellas personas que compren la «Prensa,» se fijen en la fecha, pues sabemos que algunos vendedores la falsifican para espender mas.

El emperador del Brasil—Segun nos acaban de asegurar personas que pueden estar bien informadas, el paquete *Douro* conducirá al Emperador del Brasil, que con una gran comitiva se embarcará en él para Europa.

Sin duda las arcas del Brasil estarán muy llenas, porque el Emperador se haya decidido á hacer un viaje de paseo á Europa, donde gastará sus buenos *contos do reis*.

Colegio Nacional—No se sabe el dia fijo en que debe abrirse este establecimiento, pero no será antes del 1.° del entrante, ni pasará del 10 del mismo.

Los alumnos de dicho colegio pueden, entretanto, ir preparándose.

Renuncia—Y siguen las renuncias de miembros de la Comision Popular.

Ayer ha elevado la suya el señor D. Bartolomé Mitre y Vedia. Las razones en que la funda no las conocemos.

Parte detallado—Publicamos en seguida el parte detallado de la última invasion de indios por el Norte.

El héroe de la jornada, Comandante Maldonado merece una distincion especial de parte del Gobierno Nacional.

El Gefe del Regimiento número 2 de Caballeria de Linea.

Fuerte General Lavalle, 4 de Mayo de 1871.

Al señor Comandante en Gefe de la Frontera Nor-

[illegible] la marcha para la Laguna Picasa. A las 6 1|2 de la mañana del dia 3 llegamos á dicho punto, encontrando á los indios, los que se pusieron en gran confusion al ver la fuerza, pues estaban á pié. Inmediatamente hice desprender un Escuadron del Regimiento al mando del Sargento Mayor del Cuerpo D. Conrado E. Villegas, llevando la órden de cargarlos, marchando el que suscribe con el resto de la fuerza en su proteccion.

A los pocos momentos de desprendido el Escuadron, se encontró con los indios, dándoles un ataque tan violento que les hizo dejar gran cantidad de monturas, viéndose obligados á montar en pelos; el toque nuestro de carga fué contestado por ellos y ejecutado, entreverándose con el Escuadron el que los dobló y acuchilló como dos cuadras, pero como la indiada era numerosa, un nuevo refuerzo salió en proteccion de los que huian, teniendo los nuestros que retirarse á la reserva á la que hice bechar pié á tierra, consiguiendo asi sujetar las atrevidas cargas de los bárbaros, los que viéndonos en esa actitud se pusieron á una distancia respetable, no atreviéndose ni á amagarnos una carga.

Así permanecimos gran rato; los salvajes tocaron reunion y á las 12 del dia se pusieron en retirada, á todo galope en direccion á este Fuerte.

Los indios se calculaban de 800 á 1,000 de lanza, mandados por el hermano de Mariano, el indio Epumel.

Nuestra caballada de marcha, que eran en número de 200 habiendo quedado á una distancia del Regimiento en el momento de la carga, fué arrebatada por los indios.

Tenemos que lamentar algunas pérdidas por nuestra parte que consisten en 7 soldados muertos y herido el Teniente D. Antonio Correa y tres individuos de tropa. Los indios han tenido diez muertos y llevan muchos heridos, han dejado mas de 100 monturas y algunas lanzas.

A las 12 1|2 de ese mismo dia me puse en marcha por el mismo rastro que llevaban los indios, pero como ellos iban á gran galope llegaron á este «Fuerte» á las 3 de la tarde, arrebatando los caballos y reses que habian en él como V. S. verá por el parte adjunto del Sargento Mayor D. Manuel Lopez, quien se hallaba en este «Fuerte» por órden del que le habia dado el que suscribe.

Yo llegué hoy á las tres de la mañana no encontrando ya á los indios.

Los he hecho descubrir y van en direccion á «Hubrú» rumbiando al Sud y por fuera de la linea de Frontera.

Ahora me resta recomendar á V. S. la brillante comportacion del Sargento Mayor D. Conrado Villegas, el que ha tenido que luchar uno contra cinco; como asi mismo la actividad desplegada por el Sargento Mayor D. Manuel Lopez, que debido á su arribo á este punto ha evitado á los salvajes que se posesionaran del «Fuerte».

Todos los oficiales ó individuos de tropa á mis órdenes han cumplido dignamente con su deber.

Con este motivo tengo el honor de ofrecer á V. S. las seguridades de mi alto aprecio y respeto.

Dios guarde á V. S.

Salvador Maldonado.

El Sr. Poli—Este facultativo ha ofrecido sus servicios á los pobres, gratuitamente.

Es recomendable tan generoso proceder.

Pago—Sabemos positivamente que el Lúnes, á lo mas, se procederá á pagar sus haberes á los empleados del Gobierno Nacional.

Los auxilios del Brasil—Hoy se han acabado de desembarcar los auxilios venidos del Brasil; han sido depositados en un local en la plaza 25 de Mayo, para ser distribuidos despues, entre los pobres.

Naufragio—Por un telégrama de Montevideo se sabe que el bergantin goleta holandés «Cosmopolita,» procedente de Santa Catalina, cargado de fariña, ha naufragado en la costa de los Castillos.

Se ignoran los detalles de tan desgraciado suceso.

El Laeyden—Este paquete inglés de la linea de Lóndres y Buenos Aires, llegó á Falmouth el 11 del pasado.

No habia novedad á su bordo.

Rossi—Debe hallarse en Rio Janeiro, este célebre artista italiano, pues se hallaba á bordo del paquete inglés «Galatea.»

Teniamos razon al afirmar antes que se ignoraba su paradero.

Los indios—Ademas de las noticias que sobre los indios saben ya nuestros lectores, agregaremos algunos mas de última hora.

El 7 al anochecer se presentó el cacique Chipitris, que era uno de los mas rebeldes, con 80 ó 100 hombres armados deponiendo ante la autoridad del coronel Boer sus armas y poniéndose á disposicion de él.

Desgracia—Cartas de Mendoza nos dan cuenta de un suceso desgraciado.

En un viaje á Chile el señor Corvalan con 16 peones, conductores de una gran tropa de ganado, fueron completamente cubiertos por una espesa capa de hielo en el cajon de Maipú, en una de los pasos de los Andes.

Despues de muchos dias se encontraron los cadáveres de dichos individuos bajo el hielo, como tambien gran parte del ganado que conducian.

Elecciones—El Gobierno de la provincia ha ordenado se practiquen las elecciones de un diputado provincial por la seccion 12.ª en razon de haberse anulado las que se practicaron dias pasados.

Fiestas mayas—En San Fernando se celebrarán con entusiasmo estas fiestas gloriosas de la patria, á juzgar por los preparativos que se hacen.

La nueva iglesia se estrenará ese dia con un *Te-Deum*, al que seguirán juegos de diversas clases que se efectuarán en la plaza pública.

Parece que acudirán á San Fernando vecinos de todos los partidos inmediatos á amenizar estas fiestas que no dudamos estarán espléndidas.

Bataclan—La obra de este nuevo alcazar esta muy adelantada, habiendo comprado su constructor todo el terreno que hace esquina á las calles Esmeralda y Corrientes, á fin de abrir grandes establecimientos y un gran *pasaje*, como los de Paris, que pondrá en comunicacion por dentro de la manzana las calles de Esmeralda y Corrientes.

Dicho *pasaje* estará lleno de tiendas de lujo.

Ademas de todo esto piensa hacer un grande y espléndido café con 20 billares, primero en la América del sud.

Indudablemente esto vá á llamar sériamente la atencion de Buenos Aires, por la novedad y buen gusto.

Dementes—Ayer fué detenido en la Policía, por presentar los síntomas de la demencia D. Pedro Ponce, y hoy el Sr. Montaldo, quien demuestra padecer de esa afeccion, afirmándolo así tambien sus dependientes, á quienes acusa de haberle robado la importante joyería que posee.

Ladron—El conocido por el mote de *verdura* y que ha tenido numerosas prisiones, ha sido capturado ayer y sometido al tribunal hoy.

Servicio telegráfico—El servicio telegráfico de la linea que nos pone en comunicacion con Montevideo, sigue [illegible]

[illegible] enfermos de fiebre.

[illegible] del general Vitis, ministro argentino en la Asuncion, del gobierno Paraguayo y del Consejo de Hijiene Pública en aquella capital.

Ellas son tendentes á destruir las noticias de que el cólera se habia desarrollado allí, pidiendo en consecuencia la derogacion del decreto nacional cerrando los puertos de la República á todo buque procedente del Paraguay.

Donacion—Se ha recibido de San Isidro una gran cantidad de ropa, donada á beneficio de los pobres por las caritativas matronas y señoritas de aquel pueblo.

Déficit—El Juez de Paz de San Isidro ha pasado una nota al Gobierno de la Provincia, en la que le comunica, que la Comision de Hijiene del partido, ha dado un balance de sus existencias y gastos, del que resulta un déficit de 20,000 pesos contra la Comision.

Rumores—Hoy se reune la *Comision Popular* en asamblea general.

Segun unos, su objeto principal es arreglar la forma de su disolucion en vista de la marcha de la epidemia á su completa estincion: creemos que este debe ser el fin principal de dicha reunion.

Pero otros aseguran que en la asamblea se va á presentar un proyecto referente al modo de hacer público á Montevideo el agradecimiento de Buenos Aires por los importantes auxilios que tan generosamente le ha prestado en sus aciagos dias.

Que algunos quieren, y entre ellos el Sr. Varela, presidente, que la comision en masa se traslade á Montevideo al fin indicado, dando para el efecto una conferencia en «Solis,» en que tomen parte tambien algunas personas de Montevideo, y finalmente que como la coronacion de su obra, la Comision Popular interponga sus buenos oficios entre los dos partidos en lucha, á fin de arreglar una paz definitiva y honorable para todos los orientales.

Como dijimos al principio, consignamos esto solamente como rumores, sin hacernos solidarios de ellos.

Destitucion—El ministro del interior del Paraguay D. Rufino Taboada, ha sido destituido de su puesto, quedando en su lugar interinamente el Sr. Sorellanos

Se créé que la causa de esta medida sea la complicacion de dicho señor en un plan revolucionario, tendente á destruir el actual órden de cosas.

Sociedad—Se ha organizado en la Asuncion una gran asociacion popular, protectora de la Instruccion Pública.

Es un brillante paso dado en el campo del Progreso.

Gualeguay De este pueblo de la provincia de Entre-Rios, se han recibido 1253 pfts, resultado de la suscricion allí levantada á beneficio de los pobres.

Achiras—En este pueblo de San Luis, segun cartas, se estan promoviendo con mucha actividad suscriciones populares á beneficio de los pobres.

Presos—Quedaban presos en las cárceles de la Asuncion el sub lto argentino Nicanor Martinez, los paraguayos, comandante Aveiro, capitan Galeano y otros que habian sido descubiertos en sus proyectos de hacer revolucion al Gobierno del Sr. Rivarola.

Calle San Martin La calle San Martin cuyo empedrado pésimo, necesitaba ya cuanto antes una reforma, esta empedrándose ahora de modo que las aguas tengan un regular declive.

Veredas—Existe en vijencia una disposicion municipal referente á que los vecinos tengan siempre en buen estado las veredas; y sin embargo hay muchas en la calle de Temple que estan en un pésimo estado.

Reclamamos la observancia de la disposicion á que hacemos referencia.

Robo—Ayer, un rico comerciante que tiene su casa de negocio en calle Victoria, entre Chacabuco y Piedras, estando conversando con otros en la Tesoreria del Banco de la Provincia, un ladron sin que él lo sintiera, le sustrajo del bolsillo la suma de 70 mil pesos moneda corriente.

Cuando el comerciante buscó su dinero, encontró su bolsillo completamente vacío.

Templo masónico—Parece q' en la Asuncion la institucion masónica cuenta con muchos prosélitos, pues estan organizándose á gran prisa los trabajos para la construccion de un templo masónico en aquella capital.

Trabajos—Segun la «Patria» de Goya, empiezan ya en la Provincia de Corrientes á ajitarse los ánimos con motivo de la cuestion de Gobernador.

El periodo del Sr. Baibiene termina recien el 25 de Diciembre de este año; así, pues, son muy prematuros esos trabajos.

El «Ariadne»—El 17 del corriente sale este paquete para Europa llevando correspondencia para Montevideo y demas puertos de escala.

Voto de censura—Las Cámaras del Paraguay le han dado un voto de censura al ministro de Hacienda Sr. Gil.

Segun cartas, dichas cámaras hacen una oposicion al Gobierno.

A los vecinos de la parroquia de Monserrat—La comision de hijiene de Monserrat, competentemente autorizada, se hace un deber en prevenir á los vecinos de esta, residentes en el Campo, que les es terminantemente, prohibido volver á habitar sus domicilios de la ciudad, sin previo conocimiento de la comision que debe inspeccionarlas con arreglo á los instrucciones Municipales y benéficas imposiciones de la hijiene

Comprendiendo, como comprende la comision, la inprenscindible necesidad de las medidas de fumigacion, ventilacion, aseo y blanqueo cree tambien deber prevenir no omitirá medio alguno para hacerlas efectivas, guardando á este respecto la mayor severidad.

JOSE ZOILO MIGUENS.

Apolinario C. Casabal.

Secretario.

Buenos Aires Marzo 11 de 1871.

Noticias de Corrientes—Por cartas de Goya sabemos que es inexacta la noticia de que el cólera se ha desarrollado en la Asuncion y Corrientes, porque la fiebre hace una ó dos víctimas por dia. Esto lo vemos tambien confirmado por los partes de las defunciones publicadas en la «Esperanza».

Confirman desgraciadamente que la fiebre hace una que otra victima en Bella-Vista, San Roque y Saladas.

Que los artículos de consumo, como tambien las drogas escasean de tal manera que no se encuentra aceite de castor, sal de Inglaterra, cremor, mostaza, soda, magnesia, quina, etc.

¿Qué hace el Gobierno Nacional que no manda un vapor siquiera con estos artículos de primera necesidad?

Defunciones de última hora—Hasta la 1 y 40 minutos del dia de hoy, [illegible]

[illegible]

Entre los varios puntos que abraza esa ordenanza, se obligaba á [illegible] 4 dias todos los puestos [illegible] así como prohibia absolutamente [illegible] tradores cerrados, debiendo modificarse todos los de esa especie, de manera que quedaran en esqueleto sujetados por pilares, siendo de piedra mármol las mesas de las carnicerías. Dictaba ademas ciertas medidas sobre los carros que debian introducir la carne al mercado, etc.

Esta comision parroquial bajo cuya jurisdiccion hijiénica se encuentra el mercado del centro, cumple el deber de hacer presente á la que ve. preside que, en la parte que tiene relacion con los mostradores de los puestos, no se ha dado hasta ahora cumplimiento á esa ordenanza, y que *no hay un solo puesto de carne que haya modificado sus mostradores*, permaneciendo hasta hoy en las mismas malas condiciones en que antes existian.

Como la comision municipal tiene su inspector en dicho mercado, creo que ha llegado el caso de pedirle esplicaciones sobre lo que dejo indicado, y que inmediatamente se obligue á todos los puesteros á que cumplan la ordenanza referida, no permitiendo se espenda nada en los puestos en que no se hallan llenado los requisitos exijidos.

Llenado por nuestra parte el deber que nos imponen las circunstancias actuales, á fin de que no sean ilusorias las acertadas medidas que sobre hijiene ha dictado esa corporacion, espera el infrascrito que el señor Presidente influirá para que el inspector de mercado á que hago referencia, proceda con prontitud y esmero en el sentido indicado, y me es grato reiterarle las seguridades de mi consideracion especial.

Juan M. Cárrega.
V. P.
Emilio J. Perez.
Secretario.

Comision de Hijiene de la Catedral al Sud.

Buenos Aires, Mayo 6 de 1871.

Señor Presidente de la Comision Municipal.

Habiendo observado esta Comision Parroquial, que todas las calles de la ciudad se encuentran en un mal estado de aseo, que no responde á las exijencias de la Hijiene en jeneral, y mucho ménos en tiempos epidémicos como los que pasamos, debido sin duda alguna, ya al desalojo de una gran parte de la poblacion, ya á la escasés de individuos que pudieran destinarse á este servicio, ya á tareas de otro órden que han distraido con razon los elementos de la Municipalidad y de la Policia, cree que habria conveniencia en que todas las comisiones de Parroquia, *simultáneamente en un número de dias*, se ocupasen de su limpieza y remocion de los focos de infeccion que en ellas se hallen, para proceder en seguida y *tambien simultáneamente, si es posible*, a una desinfeccion provisoria por medio de bleck, miéntras no se intuquen otras medidas de mayor eficacia.

Si la Comision Municipal, acepta esta idea, y se dirije á todas las Comisiones Parroquiales autorizándolas para hacer la limpieza y desinfeccion de la manera indicada y al mismo tiempo para contratar los carros y peones que se requieran, nos apresuramos por nuestra parte á cumplir su mandato con toda puntualidad, quedándonos la satisfaccion de haber hecho una indicacion conveniente á la salud pública, y cuyos buenos resultados están fuera de toda duda.

Saluda al Sr. Presidente esperando su resolucion.

Juan M. Carrega, Vice Presidente—
Emilio J. Perez, Secretario.

AVISOS NUEVOS

CAJISTAS.

Se necesitan en esta imprenta, es escusado se presenten sin suficientes recomendaciones y si no saben cumplir con su deber.

Por disposicion del Sr. Juez de 1.ª Instancia en lo Civil Dr. D. Emilio A. Agrelo se hace saber á D. Pedro Bonzo la providencia recaida en los autos que contra él sigue D. Francisco Bonzo sobre cobro de pesos; cuyo tenor es como sigue: Buenos Aires Marzo 1 de 1871.—Atento lo espuesto en este escrito, se da por contestado el traslado de f. 28 vta. en rebeldia de D. Pedro Bonzo. Tasadas y satisfechas las costas.—Autos para definitiva; debiendo hacerse saber esta resolucion en los diarios por el término de 4 dias.—Agrelo. Buenos Aires Abril 10 de 1871.
m11 v3 José Fernandez.

A los vecinos de la Parroquia de San Nicolas. En virtud de una circular pasada por la Comision Municipal, la de Hijiene de esta Parroquia ha dispuesto lo siguiente:

1.° Ninguna de las casas en que haya habido casos de fiebre amarilla, podrá ser nuevamente ocupada sin que antes sea fumigada, blanqueada, pintada etc., etc.

2.° Las que no esten en este caso, serán ventiladas y fumigadas solamente.

3.° Los que contravinieren esta disposicion serán penados segun el caso—Buenos Aires Mayo 10 de 1871.
m11-v3 La Comision.

REMATADOR Y COMISIONISTA
91—Calle de Victoria—91

Tomás Ayres, pone en conocimiento de sus amigos y del público que se encarga de toda clase de asuntos judiciales como ser arreglos de testamentarias en la ciudad y campaña al efecto cuenta con abogados y escribanos de primer órden; prontitud y módica comision, como tambien se encarga de ventas en remate con garantia en la ciudad y campaña; las órdenes serán atendidas en el acto, ya sea por escrito ó mandar calle y número al escritorio Victoria 91, que estará abierto de 10 á 4 de la tarde; casa habitacion Chile 181. m11-6p

Importante Se desea alquilar una quinta en San José de Flores á inmediaciones de la plaza, ó comprar un terreno de 40 á 50 varas de frente con fondo mas ó ménos completo, pueden ocurrir á la calle Buenos Aires No. 40 en el espresado pueblo que encontrarán con quien tratar. m11-v13

Se ofrecen 24 carros de maquina con sus guarniciones, 60 caballos baqueanos listos para trabajar en el agua, á mas el establo todo en perfecto estado, ocurrir Defensa 160 1|2 de las 8 á las 11 y de 4 á 6. m11-v3

Ama de leche Se ofrece una española, de fresca y abundante leche, garantiendo su conducta, y su marido si se le precisa para el servicio interior de la casa. Larrea núm. 38, entre Cuyo y Corrientes. m11-v3

Mozo Se precisa uno como de 13 á 14 años de edad, en la Confitería de la Estacion Venezuela daran razon. m11-v3

Ama de leche Se ofrece una italiana de 22 años, con leche fresca y abundante. Ocurrir calle Rivadavia 574. m11 v13

Caballo perdido

El Miércoles 3 de Mayo se ha perdido uno con silla y freno con la marca siguiente: V mayúscula y un crucero en el medio y arriba la forma de un tres, el que lo entregue en la calle de Temple núm 118 será gratificado. m11-v14

Fiebre amarilla (Si vive el patron)—La tienda inglesa 40 1|2 San Martin, será abierta desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la tarde. Hay todo lo que se precisa para hombre, botines de todas clases, trajes, sombreros, ropa blanca, camisas crimea inglesa, sobretodos de luto y colores, corbatas y todo artículo para toilet, jabones, estractos, medias blancas y negras para señora, botines para señoras, niñas y niños,
Camisas para hombre y niños, lisas y bordadas.
Camisetas de algodon, riquísimo surtido.
Camisetas de lana id id.
Camisetas de franela.
Calzoncillos punto de algodon, gruesos para finos.
Medias de lana magenta, blanca y rayada.
Sacos de goma inglesa, buenos.
Paraguas.
Chales escoces todo lana, artículo muy doble, lindo gusto, para hombres y señoras.
Mantas de viaje.
Pequeño lote de trajes negros para chicos de 3 á años.
Pantalones negros para hombre á propósito para la estacion que viene.
Sacos de paño de terciopelo para hombre.
Sacos de casimir negro clase regular 100 pesos.
Sacos negros, gruesos y buena clase.
Trajes de color para hombres y niños.
Cortes casimir Elbeuf y Sedan.
Charles Flower.
40 1|2 San Martin.

D. Pedro Palmeri [illegible]

[illegible] Las Conchas, Abril 10 de 1871.
m8-v12

VAPOR [illegible]

Habiendose suspendido la [illegible] en los puertos de Zárate y San Pedro, saldrá mañana Jueves, llevando pasajeros y encomiendas para dichos puntos.
A. Malti y Piera—Cangallo 30.

Aviso Jardinero y quintero se necesita uno inteligente, casado y con buenas recomendaciones de su conducta. Ocúrrase á la quinta esquina calles de Corrientes y Centro-América, frente á la maestranza del ferro-carril del Oeste. m10-v12

Confiteria de Chivilcoy

El abajo firmado avisa al público y los amigos en particular, que con este título ha abierta en el pueblo de Chivilcoy en la hermosa casa de los Sres. Molina una confitería la cual, por tener un espléndido y variado surtido, puede competer con las mejores de Buenos Aires.

Chivilcoy, 7 de Mayo de 1871.
m10-v12 Domingo Bracchi.

A LOS VECINOS DE LA Parroquia de San Miguel

La Comision de Higiene de la Parroquia, de acuerdo con lo dispuesto por la Municipalidad, previene a sus convecinos ausentes en el campo, que no podran regresar á sus casas, sin haberlas antes aseado y blanqueado, y fumigados aquellos en que hayan habido defunciones ocasionadas por la epidemia; y todas las que serán inspeccionadas préviamente por la Comision. Buenos Aires, Mayo 10 de 1871. *Eulogio Cuenca*—Presidente. Alejo P. de Nevares—Secretario. m10 v15

Tienda de la Camelia.
SAN JOSE E INDEPENDENCIA 332.

En esta casa hay un lindo y variado surtido de géneros para luto los que se venden por precios sumamente comodos en atencion á sus buenas calidades.

Medias negras finas para niños y niñas de cuatro á quince años, medias negras para señoras; merino negro de varias clases; muselinas trama azul finas; zarazas negras y percales finos de medio luto; lustrinas negra desde 7 $ vara hasta 18 $; corbatines de paño merino negro de distintas hechuras.

Juego de botones negros para pechera y puños; un surtido general de aros y medios aderezos negros.

CALZADO

Surtido general de botines negros finos para señoras y niñas; botines cuero de perro para niños; botines prunela finos de colores para señoras y niñas.

Rico punton negro fino para trajes de niños y saquitos para niñas; paño negro puro desde 65 $ vara hasta 30 ps., casimires finos y lindos gustos para trajes completos; pantalones de casimir negro y de colores de medida finos, lutos para sombreros, botines para hombres; paños ricos para billares etc.

Surtido general de guarniciones negras para sacos y vestidos de señoras y niñas.

En esta misma casa se arreglan libros comerciales. m10 v21

BANCO DE LA PROVINCIA

Se avisa al comercio que el Directorio continuará renovando las obligaciones á favor del Banco vencidas y á vencer hasta el 31 del corriente inclusive, por sesenta dias.

Mayo 9 de 1871.
L. Zamudio, Secretario.

LA FIEBRE AMARILLA Y EL COLERA
D. ANTONINO URBACO Y LA HIDROPATIA.

Este señor que ha curado solo de la fiebre amarilla mas de cien personas, segun se ha visto publicado por los diarios en cuyo número se encuentra mi señora Emilia, mi hija A[illegible] de edad de 12 años, y mi hijo eduardo de 15, y que sigue curando este mal y diversos otros, me ha dado al terminar en mi casa sus trabajos profesionales, una tarjeta que contiene lo siguiente y que tengo mucho gusto en publicar por creer que así hago bien á mis semejantes—HIDROPATIA. Por este sistema curativo se pueden curar con buen éxito las siguientes enfermedades. Almorranas diarrea, vómito, cólico, hemorragia uterina y nazal, menstruacion irregular, otras fiebres, reumatismo, gota, disenteria, escarlatina, retencion de orina y vientre, sarampion, viruelas, sarna, empeines, males venereos, males de garganta, herisipela, histerico, afeccion al hígado, tisis reciente, ahogos, escarbuto, hidropesía morfea, dolores de estomago, id de cabeza, clavo, muelas, ojos, pecho, oidos, ulceras viejas y otras muchas enfermedades que no se detallan por su estension. PRACTICO HIDROPATO—instruido en la famosa escuela de Mr. Priesnitz y de otros sabios alemanes de esta y de otras diversas naciones, vive en la calle de Montevideo numero 153, altos (donde se ha mudado.

Alfonso Gerardo.
m8 v15. calle Talcahuano num. 134.

Sucursal del Corralon Belgrano Potosí y Zeballos.

En este depósito se encuentra maderas de todas clases, tejas, baldozas, piedra de vereda, sal de Roca, listones cepillados para piso, fierros en barras y chapas, carbon de cocina y fragua, y demas articulos del ramo. m9-v12

FERRO-CARRIL DEL OESTE

Se previene al publico que desde el 15 del corriente hasta nuevo aviso, las salidas y regresos de los trenes será como sigue:

SALIDAS

Tren	De	A	Hora
1er. tren	del Parque	á Chivilcoy	á las 8 a. m.
2.°	«	« Moreno	« 10 idem.
3.°	«	« Chivilcoy	« 12 idem.
4.°	«	« Merlo	« 2 p. m.
5.°	«	« Mercedes	« 4 idem.
6.°	«	« Merlo	« 5 idem.
1er.	del 11 de Setiembre	á Flores	á las 8 5 a. m.
2.°	idem	idem idem	idem 1 p. m.
3.°	idem	idem idem	idem 3 idem.
4.°	idem	idem idem	idem 6 idem.
5.°	idem	idem idem	idem 8 idem.

REGRESOS

Tren	De	Llega	Hora
1er tren	de Merlo	y llega al Parque á las	8 30 a. m.
2.° id	id Mercedes	id id id	11 idem
3.° id	id Chivilcoy	id id id	1 p. m.
4.° id	id Moreno	id id id	3 idem
5.° id	id Chivilcoy	id id id	7 15 idem
6.° id	id Merlo	id id id	8 idem.
1er. tren	de Flores	y llega al 11 de S'bre.	9 30 a. m.
2.° id	id	id id	1 35 p. m.
3.° id	id	id id	3 35 idem
4.° id	id	id id	6 35 idem
5.° id	id	id id	8 35 idem

Buenos Aires, Marzo 8 de 1871.
M9 por mes. *La Administracion*.

Maiz y alfalfa De superior calidad, se vende Piedad 828 m6 v20

SOPA SOLIDIFICADA
EN PAQUETES CUADRADOS

Sopas de varias clases de la mejor calidad que se hace en pocos minutos

Se solicita especial atencion á estos nuevos é importantes artículos alimenticios. Su gran sencillez y facilidad de trasporte, la economia con que se preparan y se expiden, como tambien sus propiedades altamente nutritivas, los hacen en sumo grado á propósito para los enfermos, los viajantes, y las expediciones exploradores.

Paquetitos de Sopa solidificada—Estos cuadritos portátiles y compactos solamente se necesita conocerlos para darles entera apreciacion. Cada uno contiene libra y media de carne fresca en forma concentrada, [illegible] de los vegetales y otros ingredientes necesarios para hacer la tal sopa, y equivale á mas de un [illegible] de á una pinta de sopa preservada. Se conservan en buen estado por cualquier espacio de tiempo y en cualquier clima, y no necesitan [illegible]

José de Carabassa

Invita á todas las personas que tengan obligaciones vencidas con su casa durante la feria decretada, pasen á arreglarlas de 12 á 2 de la tarde. Buenos Aires, Mayo 8 de 1871. m8 v14

Aviso de Policia.

Habiendo pedido á este Departamento el Juez de Paz del 25 de Mayo á nombre de la Comision de Socorros de este pueblo se de pasage gratis por el Ferro-Carril del Oeste hasta Chivilcoy á toda persona pobre que quiera alojarse en este pueblo donde se le proporcionará casa, cama, carne y diez pesos m|c. diarios á cada persona, el Sr. Gefe ha dispuesto se haga saber al público por medio del presente aviso para que las personas que quieren aceptar este generoso ofrecimiento ocurran á la Comisaría de Ordenes munidos del certificado del Comisario respectivo que acredite su estado de pobresa.—Mayo 5 1871.
S. Mendes.
m6-v11. *Comisario de órdenes.*

Luis Godoy
REMATE JUDICIAL.

En la casa de negocio de D. José Islas, situada en el Monte de Chingolo, Partido de Quilmes.

El Domingo 14 de Mayo á las 11 en punto de la mañana, por órden del Sr. Juez de Paz de dicho Partido, el Sr. D. Mariano Vega, se han de vender al mejor precio y dinero de contado, las existencias de dicha casa; las que consisten en un variado surtido de artículos de almacen, tienda y merceria que no se detalla el pormenor por ser muy estenso.

Atencion En el corralon de maderas de Furst y Miller, calle de la Victoria y Rincon encontrarán pino blanco, pino de tea de todas dimensiones, tejas francesas, piedra de veredas, fierro, zinc y demas artículos del ramo. Todo de superior calidad. m10-v12

Banco de Lóndres y Rio de la Plata

Invita á las personas que tienen obligaciones vencidas en este establecimiento, á consecuencia de la presente feria, se sirvan concurrir a arreglarlas para cuyo objeto los Gerentes destinan diariamente las horas desde las 11 hasta la una del dia.
m2 [illegible]

Lecciones particulares de frances é ingles, se enseña cada idioma en dos meses, los dos en cuatro, la teneduría de libros en dos horas y toda la aritmética en seis lecciones. Tacuari 191. m6-v15.

Ciudad de Mercedes

Se enseña Ingles en la Escuela Superior. Tambien se dan lecciones á domicilio. El precio es módico. m5 v10.

PASAGEROS y CARGA
PARA AMBERES

La magnífica fragata francesa
ABD-EL-KADER
3|3 L. H.
(PAQUETE DEL HAVRE)
De 715 toneladas
CAPITAN BEUSTINGORRY

Este espléndido buque será cargado con suma brevedad, y puede admitir carga y pasageros para dicho destino, siendo bien conocido en esta plaza por su buena comodidad y tratamiento.

Por mas informes ocúrrase á su consignatario—

D. Jorge Temperley, calle de Cangallo 78 o á Charles Williams Benn y Ca. corredores marítimos, calle 25 de Mayo 49. a29-v14m.

NUEVO AVISO
RODRIGUEZ LARRAZABAL Y Ca.

Avisan á sus deudores que tengan pagarés vencidos en el pasado Abril, lo mismo *que en el corriente Mayo hasta la fecha*, como tambien los que *deben vencer de hoy al 15 inclusive* (terminacion de la feria) pasen á pagarlos á su casa de remate Victoria 143, todos los dias desde las 10 1|2 de la mañana hasta las 3 1|2 de la tarde, donde les serán entregados en cambio de su importe y sin protesta por haberlos retirado con anticipacion de las casas Bancarias de la Plaza que las habia descontado.

Buenos Aires, Mayo 5 de 1874.
Rodriguez Larrazabal y Ca.
m5 v14.

REMATES

Lopez y Blanco
NOTABLE REMATE
AL CONTADO.

A pedido de cuatro casas de comercio.
Artículos especiales de
merceria,
roperia,
tienda,
zapatería
y bazar.

El Viernes 12 del corriente á las 12 en punto del dia venderemos al contado, el selecto y variado surtido que á continuacion, en parte, se detalla.

Gran surtido de casimir 1|2 estacion y de invierno, en piezas y en cortes, tules de seda [illegible], merinos de colores y negros, lustrinas, muselina blanca, trajes completos, id en cortes de los mejores gustos, barelles, lienzo azargado, [illegible] tas finos, zaraza francesa de luto y 1|2 luto, [illegible] negros finos, casimires de colores para trajes completos, id id en cortes de los mejores gustos, [illegible] nes de hilo, corbatas de seda con moños [illegible] moda, un variado surtido de tapados de [illegible] id id de seda, sacos y levitas, [illegible]

Tomás Ayres [illegible]